

1 Corintios

Saludo

¹ Pablo, un apóstol de Cristo Jesús, llamado por voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, ² a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los llamados santos porque son santificados en Cristo Jesús, con todos los que en todo lugar invocan el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

³ Gracia y paz a ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Gratitud de Pablo

⁴ Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios les dio en Cristo Jesús. ⁵ Porque en todo se enriquecieron en Él, en toda palabra y conocimiento, ⁶ así como el testimonio de Cristo se confirmó en ustedes. ⁷ De manera que ustedes no carecen de algún don y esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, ⁸ Quien también los establecerá hasta el fin para que nadie los reprenda en el día de nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Fiel es Dios, Quien los llamó a la comunión de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Divisiones

¹⁰ Hermanos, les ruego en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo que todos se pongan de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes, sino que estén completamente unidos en un solo pensamiento y un mismo parecer. ¹¹ Porque

hermanos míos, los de Cloé me informaron que hay contiendas entre ustedes. ¹² Me refiero a que algunos de ustedes dicen: Yo soy de Pablo, yo, de Apolos, yo, de Cefas, yo, de Cristo.

¹³ ¿Se dividió Cristo? ¿Pablo fue crucificado por ustedes? O, ¿fueron bautizados en el nombre de Pablo? ¹⁴ Doy gracias a Dios porque a ninguno de ustedes bauticé, excepto a Crispo y a Gayo, ¹⁵ para que nadie diga que fue bautizado en mi nombre. ¹⁶ También bauticé a la familia de Estéfanos. De los demás no recuerdo si bauticé a otro. ¹⁷ Porque Cristo no me envió a bautizar sino a predicar las Buenas Noticias, no con sabiduría de palabra, para que la cruz de Cristo no sea en vano.

Poder y sabiduría de Dios

¹⁸ Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se pierden. Pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios. ¹⁹ Porque está escrito:
Destruiré la sabiduría de los sabios y desecharé la inteligencia de los entendidos.

²⁰ ¿Dónde está *el* sabio? ¿Dónde *el* escriba? ¿Dónde *el* polemista de este mundo? ¿Dios no transformó la sabiduría del mundo en necedad? ²¹ Como el mundo no conoció la sabiduría de Dios por medio de su sabiduría humana, agradó a Dios salvar a los que creen por medio de la locura de la predicación.

²² *Los* judíos piden señales y *los* griegos buscan sabiduría, ²³ pero nosotros proclamamos a Cristo crucificado, Quien ciertamente es tropezadero para *los* judíos, y para *los* gentiles, locura. ²⁴ Pero para los llamados, judíos y griegos, Cristo es

poder y sabiduría de Dios. ²⁵ Lo necio de Dios es más sabio que *la sabiduría* humana, y lo débil de Dios es más fuerte que *la fortaleza* humana.

²⁶ Hermanos, consideren su llamamiento. Entre ustedes no hay muchos sabios según las normas humanas, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. ²⁷ Pero Dios escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo para avergonzar a los fuertes. ²⁸ Dios escogió lo vil y despreciado del mundo, los que no son, para anular a los que son, ²⁹ a fin de que ninguno se enaltezca delante de Dios.

³⁰ Pero por Él ustedes están en Cristo Jesús, a Quien Dios nos ofreció como sabiduría, justificación, santificación y redención, ³¹ para que, como está escrito:
El que se enaltece, enalézcase en *el* Señor.

2

Proclamación del Cristo crucificado

¹ Hermanos, cuando los visité, fui a proclamarles el misterio de Dios sin brillantez de oratoria ni vana sabiduría. ² Solo me propuse reconocer entre ustedes lo relacionado con Jesucristo crucificado. ³ Me presenté ante ustedes con debilidad, temor y mucho temblor. ⁴ No les prediqué con sabiduría convincente, sino con demostración del poder del Espíritu, ⁵ para que su fe no se base en *la* sabiduría humana, sino en el poder de Dios.

La sabiduría de Dios

⁶ Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que son maduros en la fe. No sabiduría de este

tiempo, ni de los señores de este mundo que perecen. ⁷ Hablamos sabiduría oculta de Dios, la escondida, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestro resplandor, ⁸ el cual ninguno de los señores de este mundo entendió, porque si *lo* entendieran, no habrían crucificado al Señor de *la* gloria. ⁹ Pero, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni mente pensó, son las que Dios preparó para los que lo aman.

¹⁰ Pero Dios nos *las* reveló por medio del Espíritu, porque *el* Espíritu escudriña todas las cosas, aun las profundidades de Dios. ¹¹ ¿Quién conoce los pensamientos del hombre, sino el espíritu humano que está en él? Asimismo nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios. ¹² Nosotros no recibimos el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios, para que sepamos lo que Dios nos concedió.

¹³ Esto también hablamos al comparar lo espiritual con lo espiritual, no con palabras de sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu. ¹⁴ Pero *la* persona natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura. No puede entenderlas, pues se evalúan espiritualmente.

¹⁵ En cambio, el *hombre* espiritual evalúa todas las cosas, pero a él nadie lo juzga.

¹⁶ ¿Quién conoció *la* mente del Señor? ¿Quién lo instruirá?

Sin embargo, nosotros tenemos *la* mente de Cristo.

3

Las obras del creyente

¹ Hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a humanos, como a niños en Cristo. ² Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo. Y todavía no pueden ³ pues aún están dominados por la naturaleza humana. Mientras haya entre ustedes envidia y contienda, ¿no están dominados por la naturaleza humana y viven como hombres? ⁴ Cuando alguno dice: Yo ciertamente soy de Pablo, y otro dice: Yo de Apolos, ¿no están dominados por la naturaleza humana?

⁵ ¿Quién es Apolos? ¿Y quién es Pablo? Somos servidores por medio de quienes creyeron, según el trabajo que el Señor asignó a cada uno. ⁶ Yo planté, Apolos regó, pero Dios produjo el crecimiento.

⁷ Así que, ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios, Quien produce el crecimiento. ⁸ El que planta y el que riega son iguales, aunque cada uno recibirá su salario según su labor. ⁹ Porque somos colaboradores de Dios. *Ustedes* son un campo cultivado por Dios, un edificio suyo.

¹⁰ Según la gracia que Dios me dio, puse un fundamento como arquitecto experimentado y otro construye sobre él.

Pero cada uno tenga cuidado cómo construye.

¹¹ Porque nadie puede poner otro fundamento distinto del que está puesto, el cual es Jesucristo.

¹² Si alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, pasto, hojarasca sobre el fundamento,

¹³ la obra de cada uno será visible. Porque el día la mostrará, pues con fuego será descubierta. El fuego probará la obra de cada uno. ¹⁴ Si permanece la obra que alguno construyó, recibirá recompensa. ¹⁵ Si la obra de alguno se quema, se perderá, pero él será salvo, como el que pasa por fuego.

¹⁶ ¿No saben que ustedes son Santuario de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en ustedes? ¹⁷ Si alguno destruye el Santuario de Dios, Dios lo destruirá, porque el Santuario de Dios es santo. Ustedes son ese Santuario.

¹⁸ Nadie se engañe. Si alguno de ustedes supone que es sabio en este mundo, vuélvase necio para que sea sabio. ¹⁹ Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, pues está escrito:

Él atrapa a los sabios en su astucia.

²⁰ Y otra vez:

El Señor conoce los pensamientos vanos de los sabios.

²¹ Así que, nadie se enaltezca por lo que es propio de los seres humanos. Porque todo es de ustedes, ²² sea Pablo, Apolos, Cefas, *el mundo, la vida, la muerte*, cosas que vinieron o que vienen, todo es de ustedes, ²³ y ustedes de Cristo y Cristo de Dios.

4

El sufrimiento del apóstol

¹ Así que, considérenos los hombres como clavos de Cristo y administradores de los secretos

de Dios no revelados. ² Además, se requiere de los administradores que cada uno sea fiel.

³ Para mí es de poca importancia que sea evaluado por ustedes o por tribunal humano. Ni siquiera me evalúo a mí mismo. ⁴ Porque de *nada de esto* estoy consciente, de nada puedo justificarme. Sin embargo, el Señor es Quien me evalúa. ⁵ Así que, no juzguen algo antes de tiempo. Esperen hasta que venga *el* Señor, Quien demostrará lo escondido en la oscuridad y los motivos de los corazones. Entonces cada uno recibirá la aprobación de Dios.

⁶ Hermanos, estas cosas me las apliqué a mí mismo y a Apolos por causa de ustedes, para que por medio de nosotros aprendan a no pensar más allá de lo que está escrito a fin de que no sean arrogantes *los* unos contra *los* otros.

⁷ Porque ¿quién te considera superior? ¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te enorgulleces como si no lo hubieras recibido?

⁸ Ya están saciados. Ya enriquecieron. Ya reinaron sin nosotros. ¡Ojalá reinen para que nosotros también reinemos con ustedes!

⁹ Porque pienso que Dios nos exhibió a *los* apóstoles en último lugar, como a sentenciados a muerte, porque fuimos un espectáculo para el mundo, para *los* ángeles y para *los* seres humanos. ¹⁰ Nosotros somos necios por causa de Cristo, pero ustedes, prudentes en Cristo. Nosotros somos débiles, pero ustedes, fuertes; ustedes, honrados, pero a nosotros se nos deshonra. ¹¹ Hasta ahora padecemos hambre y sed, nos vestimos pobremente, se nos golpea a

puñetazos, no tenemos dónde vivir, ¹² luchamos y trabajamos con las propias manos. Cuando nos maldicen, bendecimos. Cuando nos persiguen, soportamos. ¹³ Cuando somos difamados, respondemos con bondad. Hasta ahora somos como la escoria del mundo, desecho de todos.

¹⁴ No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a hijos míos amados. ¹⁵ Porque ustedes, aunque tuvieran 10.000 maestros en Cristo, no *tienen* muchos padres, porque en Cristo Jesús yo soy su padre por medio de las Buenas Noticias.

¹⁶ Por tanto los exhorto: Sean imitadores de mí. ¹⁷ Por esto les envío a Timoteo, quien es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual les recordará mi manera de actuar en Cristo, cómo enseñé en toda iglesia dondequiera.

¹⁸ Y algunos se envanecieron porque yo no los visito. ¹⁹ Pero los visitaré pronto cuando el Señor quiera y no conoceré las palabras de los envanecidos, sino su poder. ²⁰ Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

²¹ ¿Quieren que vaya a ustedes con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

5

Un caso de inmoralidad

¹ En verdad se dice que hay inmoralidad sexual entre ustedes: que un hombre se une a *la* esposa de su padre. Tal inmoralidad sexual ni aún *existe* entre los gentiles. ² Y ustedes están arrogantes. ¿No debieran más bien lamentarse y expulsar de entre ustedes al que comete esto?

³ Porque yo ciertamente, aunque no estoy físicamente en el cuerpo, sino presente en espíritu, ya juzgué como si estuviera presente físicamente al que hizo esto. ⁴ En el Nombre del Señor Jesús, reunidos ustedes y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, ⁵ entreguemos este *hombre* a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día del Señor.

⁶ El enaltecimiento de ustedes no es bueno. ¿No saben que un poco de levadura leuda toda la masa? ⁷ Eliminen la vieja levadura para que sean masa nueva sin levadura. Porque también Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado. ⁸ Así que no celebremos la *Pascua* con levadura vieja, ni con levadura de malicia y maldad, sino celebrémosla con pan sin levadura, con sinceridad y verdad.

⁹ Les escribí en mi epístola que no se asocien con inmorales sexuales. ¹⁰ No me refiero a los inmorales sexuales de este mundo, los avaros, estafadores o idólatras, pues en ese caso tendrían que salir del mundo. ¹¹ Pero entonces les escribí que no se asocien con alguno que, aunque se llame hermano, sea inmoral, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con ellos, ni se sienten a comer.

¹² ¿Por qué tengo que juzgar a los que están fuera de la congregación? ¿No juzgan ustedes a los de adentro? ¹³ Pero Dios juzgará a los de afuera.

¡Expulsen al perverso de entre ustedes!

6

Denuncias ante los impíos

¹ Si alguno de ustedes tiene algo contra otro, ¿se atreve a denunciar el caso ante los injustos y no ante los santos? ² ¿No saben que los santos juzgarán al mundo? Si el mundo será juzgado por ustedes, ¿no son capaces de juzgar en casos insignificantes? ³ ¿No saben que juzgaremos a los ángeles? ¡Cuánto más en asuntos de esta vida!

⁴ Cuando ustedes tienen juicios sobre cosas de esta vida, ¿designan como jueces a los de menor estima en la congregación? ⁵ Digo esto para avergonzarlos. ¿No hay entre ustedes algún entendido que juzgue entre sus hermanos? ⁶ ¿Alguno denuncia a un hermano ante un tribunal porque peleó contra otro hermano, y esto ante los incrédulos? ⁷ Ya es una falta que entre ustedes tengan pleitos. ¿Por qué más bien no soportan la ofensa? ¿Por qué más bien no dejan que los defrauden? ⁸ Pero ustedes cometen injusticia y defraudan a hermanos.

⁹ ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se engañen: Ni inmorales sexuales, ni idólatras, ni adúlteros, ni afeminados, ni homosexuales, ¹⁰ ni ladrones, ni avaros, ni borrachos, ni difamadores, ni estafadores heredarán el reino de Dios. ¹¹ Esto eran algunos de ustedes. Pero fueron lavados, santificados y declarados justos en el Nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

El santuario del Espíritu Santo

¹² Todas las cosas me son lícitas, pero no todas me son provechosas. Todas las cosas me son lícitas, pero no permitiré que alguna me domine.

¹³ El alimento es para el estómago y el estómago para el alimento, pero Dios los inutilizará a ambos. El cuerpo no es para la inmoralidad sexual, sino para el Señor. Y el Señor para el cuerpo, ¹⁴ pues Dios, Quien resucitó al Señor, también nos resucitará por medio de su poder.

¹⁵ ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Tomaré los miembros de Cristo y los uniré a una prostituta? ¡Claro que no! ¹⁶ ¿No saben que el que se une a una prostituta es un cuerpo con ella? Porque la Escritura dice: Los dos serán un solo cuerpo.

¹⁷ Pero el que se une al Señor es un espíritu con Él.

¹⁸ ¡Huyan de la inmoralidad sexual! Todo pecado que cometa un hombre está fuera del cuerpo, pero el que practica inmoralidad sexual, peca contra su propio cuerpo. ¹⁹ ¿No saben que su cuerpo es Santuario del Espíritu Santo, Quien está en ustedes, el cual recibieron de Dios? *¿No saben que* ustedes no se pertenecen ²⁰ porque fueron comprados por precio? Por tanto enaltezcan a Dios con su cuerpo.

7

Dificultades matrimoniales

¹ Con respecto a las cosas de las cuales ustedes me escribieron, bueno es para un hombre no tocar mujer.

² Pero por causa de las inmoralidades sexuales, cada uno tenga su propia esposa, y cada una su propio esposo.

³ El esposo y la esposa cumplan su deber conyugal. ⁴ La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el esposo. Del mismo modo el esposo tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la esposa. ⁵ No se nieguen el uno al otro, excepto por mutuo acuerdo durante un tiempo para que *lo* dediquen a hablar con Dios. Luego vuelvan a unirse, a fin de que Satanás no los tiente a causa de su falta de dominio propio.

⁶ Esto digo como una concesión, no como un mandamiento. ⁷ Más bien quiero que todos los hombres sean como yo, pero cada uno tiene su propia dotación de Dios, uno de un modo, y otro de otro.

⁸ Digo, pues, a los solteros y a las viudas: Bueno es para ellos si permanecen como yo. ⁹ Pero si no tienen dominio propio, cásense, porque es mejor casarse que quemarse.

¹⁰ El Señor ordena a los casados, no yo: A *la* esposa, que no se separe de su esposo. ¹¹ Y si se separa, que permanezca sin casarse, o se reconcilie con su esposo. *Y al* esposo, que no se divorcie de su esposa.

¹² Yo digo a los demás, no el Señor: Si algún hermano tiene esposa no creyente en Cristo y ella consiente en vivir con él, no se divorcie. ¹³ Si alguna esposa tiene esposo no creyente en Cristo, y él consiente en vivir con ella, no se divorcie. ¹⁴ Porque el esposo no creyente es santificado por la esposa, y la esposa no creyente por su esposo.* Pues de otra manera, sus hijos son impuros, pero de esta manera son santos.

* **7:14** Lit. hermano.

¹⁵ No obstante, si el no creyente se separa, que se separe, pues en estos casos, no está sujeto a servidumbre el hermano o la hermana. Dios los llamó a paz. ¹⁶ Porque ¿cómo sabes, esposa, si salvarás al esposo? ¿O cómo sabes, esposo, si salvarás a la esposa?

¹⁷ Pero, cada uno haga como el Señor le asignó y como Dios lo llamó. Esto ordeno en todas las iglesias. ¹⁸ ¿Fue llamado algún circuncidado? Quédese circuncidado. ¿Fue llamado alguno no circuncidado? No se circuncide. ¹⁹ Ni la circuncisión ni la incircuncisión sirven para algo. Lo que vale es la obediencia a los Mandamientos de Dios.

²⁰ Cada uno permanezca en la condición en la cual fue llamado. ²¹ ¿Fuiste llamado esclavo? No te preocupes. Pero si puedes ser libre, más bien aprovecha. ²² Porque el esclavo llamado por el Señor es liberto del Señor. Asimismo el que es llamado libre es esclavo de Cristo. ²³ Por precio fueron comprados. No sean esclavos de hombres. ²⁴ Hermanos, cada uno permanezca ante Dios en el estado en el cual fue llamado.

²⁵ Acerca de las vírgenes, no tengo un Mandamiento del Señor, pero doy opinión como uno que logró misericordia de Él para ser digno de confianza. ²⁶ Considero, pues, que esto es bueno a causa del tiempo presente: Es bueno para un hombre quedarse como está. ²⁷ ¿Estás unido en matrimonio? No busques un divorcio. ¿Estás sin esposa? No busques esposa. ²⁸ Pero si te casas no pecas. Si la virgen se casa, no peca, pero ellos

tendrán aflicción en el cuerpo, y yo se la quiero evitar.

²⁹ Por lo demás, hermanos, nos queda poco tiempo para que los que tienen esposa sean como los que no tienen, ³⁰ los que lloran como los que no lloran, los que gozan como los que no gozan, los que compran como los que nada tienen, ³¹ y los que se aprovechan del mundo como los que no son absorbidos *por él*, porque la apariencia de este mundo pasa.

³² Quiero, pues, que ustedes estén libres de preocupación. El soltero se preocupa por las cosas del Señor, cómo agradarlo. ³³ Pero el casado se preocupa por las cosas del mundo, cómo agradar a su esposa, ³⁴ y está dividido. La mujer no casada y la virgen tienen preocupación por las cosas del Señor, para ser santas en el cuerpo y en el espíritu. Pero la casada tiene preocupación por las cosas del mundo, cómo agradar al esposo. ³⁵ Esto digo para su propio beneficio, no para imponerles restricción, sino a fin de que tengan orden y constante devoción al Señor sin distracción.

³⁶ Pero si alguno piensa que está actuando indecentemente con su virgen, cuando esté pasada de su edad núbil, y si es necesario que sea así, que haga lo que desea. No peca. Que se case.

³⁷ Pero el que está firme en su corazón y no tiene necesidad, tiene autoridad con respecto a su propia voluntad y decidió en el corazón guardar la suya virgen, bien hará. ³⁸ Así que el que se casa con su virgen hace bien. El que no se casa hace mejor.

³⁹ La esposa está atada a su esposo durante toda la vida. Pero si muere el esposo, ella es libre para casarse con el que quiera, con tal *que sea* en el Señor. ⁴⁰ Pero según mi parecer, es más dichosa si permanece viuda. Y pienso que yo también tengo el Espíritu de Dios.

8

Lo sacrificado a ídolos

¹ En cuanto a lo sacrificado a ídolos, todos sabemos algo. Pero el conocimiento envanece, y el amor edifica. ² Si alguno cree que sabe algo, aún no sabe lo que debe saber. ³ Pero si alguno ama a Dios, Él lo conoce.

⁴ Con respecto a la comida sacrificada a los ídolos, sabemos que solo hay un Dios y que un ídolo nada vale en *el mundo*. ⁵ Porque aunque hay muchos dioses y muchos señores en el cielo y en *la tierra*, es decir, llamados dioses, ⁶ sin embargo, para nosotros hay un solo Dios: el Padre, de Quien proceden todas las cosas, y nosotros somos de Él, y un solo Señor: Jesucristo. Por medio de Él todas las cosas existen, y nosotros existimos por medio de Él.

⁷ No obstante no todos saben esto. Hay algunos que, por estar hasta ahora acostumbrados a la idolatría, cuando comen carne sacrificada a ídolos se sienten contaminados y les remuerde su débil conciencia. ⁸ La comida no nos hace más aceptos ante Dios. No somos menos si no comemos, ni somos más si comemos.

⁹ Pero tengan cuidado, no sea que esta libertad de ustedes sea un tropiezo para los débiles. ¹⁰ Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, reclinado en un templo de ídolos, ¿no será estimulada la conciencia del débil a comer de lo sacrificado a ídolos? ¹¹ Pues el hermano débil, por quien Cristo murió, es destruido por tu conocimiento. ¹² Así, al pecar contra los hermanos y golpear su débil conciencia, pecan contra Cristo. ¹³ Por tanto, si una comida es tropiezo para mi hermano, ¡no suceda jamás que yo coma carne, para que no sea tropiezo a mi hermano!

9

Derechos del apóstol Pablo

¹ ¿No soy libre? ¿No soy apóstol? ¿No vi a Jesús nuestro Señor? ¿No son ustedes *resultado de* mi trabajo en *el* Señor? ² Si para otros no soy apóstol, para ustedes ciertamente lo soy, porque ustedes son mi sello del apostolado en el Señor.

³ Esta es mi defensa ante los que me acusan: ⁴ ¿No tenemos derecho de comer y beber? ⁵ ¿No tenemos derecho de llevar con nosotros a una esposa creyente, como también los demás apóstoles, los hermanos del Señor y Cefas? ⁶ ¿Yo y Bernabé no tenemos derecho a dejar de trabajar?

⁷ ¿Quién se ofrece jamás para un servicio militar y paga sus propios gastos? ¿Quién planta una viña y no come el fruto de ella? ¿O quién apacienta un rebaño y no participa de la leche del rebaño? ⁸ ¿Digo esto como humano? ¿No lo dice

también la Ley? ⁹ Porque en la Ley de Moisés está escrito:

No pondrás bozal a un buey que trilla.

¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? ¹⁰ ¿O lo dice ciertamente por causa de nosotros? Está escrito por causa de nosotros.

Porque el que ara y el que trilla esperan participar *del fruto*.

¹¹ Si nosotros sembramos en ustedes lo espiritual, ¿será mucho si cosechamos de ustedes lo material? ¹² Si otros participan del derecho de ustedes, ¿no *tenemos* más *derecho* nosotros?

Pero no nos aprovechamos de este derecho, sino soportamos todo, para no causar algún obstáculo a las Buenas Noticias de Cristo. ¹³ ¿No saben que los que trabajan en las cosas del Templo, comen del Templo? ¿Y los que sirven en el altar comen de lo que se sacrifica en el altar? ¹⁴ Así también el Señor ordenó que los que predicán las Buenas Noticias, vivan de las Buenas Noticias.

¹⁵ Pero yo no aproveché algo de esto, ni lo escribo para que lo hagan conmigo. Porque prefiero morir y no que alguien me quite este *motivo de satisfacción*. ¹⁶ Porque si predico las Buenas Noticias, no tengo alguna razón para sentirme orgulloso, pues tengo la obligación de hacerlo. ¡Ay de mí si no predico las Buenas Noticias!

¹⁷ Pues si lo hago por *mi* propia voluntad, tengo recompensa. Sin embargo, si *lo hago* porque me fue impuesto, significa que se me confió una administración. ¹⁸ ¿Cuál, pues, es mi recompensa?

Que al predicar las Buenas Noticias, las ofrezco gratuitamente, para no hacer pleno uso de mi derecho en la predicación de ellas.

¹⁹ Entonces, aunque soy libre de todos, asumí la función de esclavo de todos a fin de ganar a muchos. ²⁰ Para los judíos asumí la función de judío a fin de ganar a los judíos, para los que están bajo *la Ley*, como si estuviera bajo *la Ley*, aunque yo no estoy bajo ella, a fin de ganar a los que están bajo *la Ley*. ²¹ Para los que están sin *la Ley*, asumí la función de los que están sin *la Ley*, aunque yo no estoy sin *la Ley* de Dios, sino sujeto a *la Ley* de Cristo, a fin de ganar a los que están sin *la Ley*. ²² Para los débiles asumí la función de débil a fin de ganar a los débiles. Para todos asumí la función de todos, a fin de salvar a algunos de algún modo. ²³ Hago todo por causa de las Buenas Noticias para participar de ellas.

²⁴ ¿No saben que en un estadio todos en verdad corren, pero uno solo recibe el premio? ¡Corran de tal modo que *lo* obtengan! ²⁵ Todo el que lucha se abstiene de todo. Ellos ciertamente se abstienen para recibir una corona perecedera, pero nosotros, impercedera.

²⁶ Así que, yo corro de este modo, con una meta definida. De esta manera lucho, no como el que golpea *el aire*. ²⁷ Al contrario, golpeo y esclavizo mi cuerpo, no sea que, después de predicar a otros, yo mismo sea descalificado.

10

El ejemplo de Israel

¹ Hermanos, deseo que no ignoren que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y todos pasaron por el mar. ² Con Moisés, todos fueron bautizados en la nube y en el mar, ³ todos comieron el mismo alimento espiritual ⁴ y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, y la Roca era Cristo. ⁵ Pero muchos de ellos no agradaron a Dios y quedaron tendidos en el desierto.

⁶ Todas esas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas, como las que ellos codiciaron. ⁷ No adoren ídolos como algunos de ellos. Como está escrito: El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a divertirse.

⁸ Ni practiquemos inmoralidad sexual, como algunos de ellos practicaron inmoralidad sexual, y en un día cayeron 23.000. ⁹ Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos lo tentaron, y murieron mordidos por las serpientes. ¹⁰ Ni murmuremos, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron en manos del destructor.

¹¹ Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como amonestación para nosotros, los que vivimos el fin de los tiempos. ¹² Así que, el que piensa estar firme, tenga cuidado que no caiga.

¹³ No los atrapó alguna tentación que no sea humana. Fiel es Dios, Quien no dejará que sean tentados más de lo que puedan soportar. Y junto con la tentación proveerá la salida para que puedan resistir.

La mesa del Señor y la mesa de los demonios

¹⁴ Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría. ¹⁵ Les hablo como a sabios. Juzguen ustedes lo que digo: ¹⁶ La copa de bendición que bendecimos, ¿no es *la* comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es *la* comunión del cuerpo de Cristo? ¹⁷ Por cuanto todos participamos del mismo pan, *nosotros*, que somos muchos, somos un cuerpo. ¹⁸ Consideren al pueblo de Israel. ¿Los que comen los sacrificios no participan del altar?

¹⁹ ¿Qué quiero decir con esto? ¿Que un ídolo y la carne sacrificada a ídolos valen algo? ²⁰ Más bien digo que ofrecen *los sacrificios a* los demonios y no a Dios. No quiero que ustedes participen con los demonios. ²¹ No pueden beber la copa del Señor y la copa de los demonios, ni pueden comer la mesa del Señor y la mesa de demonios. ²² ¿Provocamos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que Él?

Lo ilícito y lo provechoso

²³ Todo es lícito, pero no todo es provechoso. Todo es lícito, pero no todo edifica. ²⁴ Nadie busque su propio bien, sino el del otro.

²⁵ Coman todo lo que se vende en *la* carnicería sin preguntar por causa de la conciencia, ²⁶ porque la tierra y todo lo que hay en ella son del Señor.

²⁷ Si algún incrédulo los invita, y quieren ir, coman todo lo que se sirva sin preguntar por causa de la conciencia. ²⁸ Pero si alguno les dice: Esto es de lo sacrificado *a ídolos*, no coman

por causa de aquel que *les* informó, y de la conciencia.

²⁹ No me refiero a tu propia conciencia, sino a la de otro. Pues, ¿por qué se juzga mi libertad por la conciencia de otro? ³⁰ Si yo participo con gratitud, ¿por qué me censuran por *comer* aquello de lo cual doy gracias?

³¹ Por tanto, si comen, beben o hacen cualquier cosa, hagan todo para *la* gloria de Dios. ³² No ofendan a judíos, ni a griegos ni a la iglesia de Dios, ³³ como también yo procuro complacer a todos en todo, sin procurar mi beneficio, sino el de muchos para que sean salvos.

11

¹ Sean imitadores de mí, como yo de Cristo.

Uso del velo

² Los alabo, porque en todo se acuerdan de mí y retienen las instrucciones como las entregué.

³ Pero quiero que ustedes sepan que Cristo es la cabeza de todo varón, y el esposo, *la* cabeza de *la* esposa, y Dios, *la* Cabeza de Cristo.

⁴ Todo varón que habla con Dios o que predica* con *la* cabeza cubierta, deshonra su Cabeza.

⁵ Pero toda mujer que habla con Dios o que predica sin velo en la cabeza deshonra su cabeza, porque está como si estuviera rapada. ⁶ Porque si una mujer no se cubre, que se corte el cabello. Y si es vergonzoso para una mujer cortarse el cabello, o raparse, que se cubra.

* **11:4** Lit. profetiza.

⁷ Porque *el* hombre, quien es imagen y resplandor de Dios, no debe cubrirse la cabeza, pero la mujer es el resplandor del hombre. ⁸ Porque no procede el varón de la mujer, sino la mujer del varón, ⁹ porque no fue creado un varón de una mujer, sino una mujer de un varón. ¹⁰ Por tanto *la* mujer debe tener autoridad sobre su cabeza por causa de los ángeles.

¹¹ Sin embargo, en el Señor, ni la mujer es independiente del hombre, ni el hombre, independiente de la mujer. ¹² Porque así como la mujer *procede* del varón, también el varón nace de la mujer, pero todas las cosas *proceden* de Dios.

¹³ Juzguen entre ustedes mismos: ¿Es conveniente que una mujer hable con Dios sin velo sobre su cabeza? ¹⁴ ¿No les enseña la misma naturaleza que si un varón deja crecer el cabello le es una deshonra, ¹⁵ pero, si una mujer deja crecer su cabello le es un esplendor? Porque se le dio en lugar de cubierta. ¹⁶ Pero, si alguno quiere contradecir,† sepa que nosotros y las iglesias de Dios no tenemos tal costumbre.

Abusos en la Cena del Señor

¹⁷ En la instrucción que les voy a dar, no *los* alabo, porque ustedes no se congregan para lo mejor, sino para lo peor. ¹⁸ En primer lugar oigo que hay divisiones entre ustedes cuando se reúnen como iglesia. En parte lo creo. ¹⁹ Porque también es necesario que haya grupos de diferente opinión entre ustedes para que se manifiesten los que son aprobados.

† **11:16** Lit. quiere ser contencioso.

²⁰ Cuando ustedes se reúnen en un lugar, no significa que lo que comen es *la* cena del Señor. ²¹ Porque cuando comen, cada uno se adelanta a comer su propia cena. Uno tiene hambre y otro se embriaga. ²² ¿No tienen casas donde comer y beber? ¿Desprecian la iglesia de Dios y humillan a los que no tienen? ¿Qué les digo? ¿Los alabo? En esto no *los* alabo.

²³ Porque yo recibí del Señor lo mismo que les enseñé: Que el Señor Jesús, la noche cuando fue entregado, tomó pan, ²⁴ dio gracias, lo partió y dijo: **Esto es mi cuerpo que por ustedes *es partido*. Hagan esto en memoria de Mí.**

²⁵ De la misma manera, después de comer tomó la copa y dijo: **Esta copa es el Nuevo Pacto *confirmado* en mi sangre. Hagan esto en memoria de Mí cuantas veces la beban.** ²⁶ Porque cada vez que coman este pan y beban la copa, la muerte del Señor proclaman hasta cuando Él venga.

Indignidad para la Cena del Señor

²⁷ Por tanto, cualquiera que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. ²⁸ Así que examínese cada uno, y luego coma del pan y beba de la copa.

²⁹ Porque el que come y bebe sin reconocer el Cuerpo, juicio come y bebe para él. ³⁰ Por esto hay muchos débiles y enfermos entre ustedes y muchos duermen. ³¹ Si nos evaluamos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. ³² Pero al ser

jugados, somos disciplinados por *el* Señor, para que no seamos condenados por el mundo.

³³ Por tanto, hermanos míos, cuando se reúnen para comer, espérense unos a otros. ³⁴ Si alguno tiene hambre, coma en casa, a fin de que no se reúnan para juicio.

Dispondré las demás cosas cuando vaya.

12

Los dones espirituales

¹ Ahora hermanos, no quiero que ustedes desconozcan los *dones* espirituales.

² Ustedes saben que cuando eran paganos, eran arrastrados ante los ídolos mudos. ³ Por lo cual, les informo que nadie que hable por *el* Espíritu de Dios dice: Jesús es una maldición. Y nadie puede decir: Señor Jesús, sino por *el* Espíritu Santo.

⁴ Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. ⁵ Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. ⁶ Hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es Quien efectúa todas las cosas en todos.

⁷ A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para provecho. ⁸ Porque ciertamente el Espíritu da palabra de sabiduría a uno, palabra de conocimiento a otro según el mismo Espíritu; ⁹ a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidad por el único Espíritu; ¹⁰ a otro, hacer milagros; a otro, profecía; a otro, diferenciación de espíritus; a otro, clases de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

¹¹ Pero todas estas cosas *las* efectúa el único y el mismo Espíritu, y reparte a cada uno individualmente como Él quiere.

Comparación con el cuerpo humano

¹² Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, pero todos los miembros, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es *el cuerpo de Cristo*. ¹³ También por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, esclavos o libres. Se nos dio a beber el mismo Espíritu a todos. ¹⁴ Además el cuerpo no consta de un solo miembro, sino de muchos.

¹⁵ Si el pie dice: No soy del cuerpo porque no soy mano, no por eso deja de pertenecer al cuerpo. ¹⁶ Y si la oreja dice: No soy del cuerpo porque no soy ojo, no por eso deja de pertenecer al cuerpo. ¹⁷ Si todo el cuerpo es ojo, ¿dónde estaría la oreja? Si todo es oreja, ¿dónde estaría la nariz?

¹⁸ Ahora bien, Dios puso cada miembro en el cuerpo como Él quiso. ¹⁹ Si todos son un solo miembro, ¿dónde *estaría* el cuerpo? ²⁰ Lo cierto es que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno.

²¹ El ojo no puede decir a la mano: No te necesito. Tampoco la cabeza a los pies: No los necesito. ²² Pero unos miembros del cuerpo que parecen más débiles, son mucho más necesarios.

²³ Cubrimos con más abundante honor aquellos miembros del cuerpo que nos parecen menos honorables. Y nuestras partes íntimas tienen más

abundante decoro. ²⁴ Nuestras partes presentables no necesitan *decoro*.

Pero Dios compuso el cuerpo y dio más abundante honor al que lo necesita, ²⁵ para que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros se preocupen igualmente los unos por los otros. ²⁶ De manera que si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él. Y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.

²⁷ Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada individuo un miembro de Él.

²⁸ En la iglesia, Dios puso a unos primeramente *como* apóstoles; segundo, profetas; tercero, maestros; luego, *los que tienen* poderes milagrosos, dones de sanidades, ayudas, administraciones, clases de lenguas.

²⁹ ¿Todos son apóstoles? ¿Todos son profetas? ¿Todos son maestros? ¿Todos tienen poderes milagrosos? ³⁰ ¿Todos tienen dones de sanidades? ¿Todos hablan en lenguas? ¿Todos interpretan?

³¹ Anhelen ardientemente los mejores dones.

Pero yo les muestro un camino más excelente.

13

La excelencia del amor

¹ Si yo hablo en lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, soy un bronce que resuena, o un címbalo que vibra. ² Y si tuviera *don de* profecía y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe para remover montañas, pero no tengo amor, nada soy. ³ Si distribuyera todas mis posesiones y entregara

mi cuerpo para enorgullecerme, pero no tengo amor, de nada me sirve.

⁴ El amor es paciente. Es bondadoso. No está lleno de envidia. No se alaba, no es arrogante, ⁵ no es indecente, no es egoísta, no se irrita, no guarda rencor. ⁶ No se goza por la injusticia, pero se regocija por la verdad. ⁷ Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

⁸ El amor nunca caduca. Pero si hay profecías, cesarán; si hay lenguas, acabarán; si hay conocimiento, será abolido. ⁹ Porque en parte conocemos y en parte profetizamos, ¹⁰ pero cuando venga lo perfecto, lo imperfecto será abolido.

¹¹ Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, opinaba como niño. Cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño. ¹² Porque ahora vemos el reflejo como en un espejo, pero entonces *veremos* cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré como he sido conocido.

¹³ Y ahora permanecen estos tres: *la fe, la esperanza, el amor*. Pero *el* mayor de éstos es el amor.

14

Todo para edificación

¹ Sigán el amor y procuren los dones espirituales, pero sobre todo que profeticen.

² El que habla en lenguas, habla a Dios, no a los hombres, porque nadie *lo* entiende, pues en *su* espíritu habla misterios. ³ Pero el que profetiza, habla a *los* hombres para edificación, exhortación

y consolación. ⁴ El que habla en lenguas se edifica él mismo, pero el que profetiza edifica a *la* iglesia. ⁵ Entonces deseo que todos ustedes hablen en lenguas, pero más que profeticen, pues mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a menos que interprete para que la iglesia sea edificada.

⁶ Ahora, hermanos, si los visito y hablo en lenguas, ¿qué les aprovecharía si no les hablo con revelación, conocimiento, profecía o enseñanza?

⁷ Aun las cosas inanimadas que dan sonido, como la flauta o el arpa, si no producen sonidos distintos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o se tañe con el arpa? ⁸ De igual manera, si una trompeta no da sonido claro, ¿quién se prepararía para la batalla?

⁹ Así también ustedes, si por medio de la lengua no dan palabra fácilmente comprensible, ¿cómo entenderán lo que se habla? Porque hablarían al aire. ¹⁰ Sin duda, ¡cuántas clases de lenguas hay en el mundo, y ninguna carece de significado!

¹¹ Si, pues, no entiendo el significado de las palabras, seré un extranjero para el que habla, y el que habla, un extranjero para mí.

¹² Así también ustedes, puesto que anhelan *dones* espirituales, procuren abundar para la edificación de la iglesia.

¹³ Por tanto, el que habla en lengua, hable con Dios para que interprete. ¹⁴ Cuando hablo con Dios en una lengua, mi espíritu comunica, pero mi entendimiento queda sin provecho.

¹⁵ ¿Entonces, qué *digo*? Hablaré con Dios con el espíritu, pero también hablaré con el entendimiento. Cantaré alabanza con el espíritu, pero también cantaré con el entendimiento. ¹⁶ De otra manera, cuando bendigas en espíritu, el que quiere entender, ¿cómo dirá amén a tu acción de gracias si no sabe *lo* que dices? ¹⁷ Porque tú, ciertamente, expresas bien la acción de gracias, pero el otro no es edificado.

¹⁸ Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos ustedes, ¹⁹ pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento para instruir también a otros, que 10.000 palabras en lengua desconocida.

²⁰ Hermanos, no sean niños en el entendimiento. Sean niños en la perversidad, pero maduros en el entendimiento. ²¹ En la Ley está escrito:

Hablaré a este pueblo en lenguas extrañas y por medio de otros. Ni aun así me escucharán, dice el Señor.

²² Por tanto, las lenguas no son señal para los que creen, sino para los incrédulos. Pero profetizar no *es señal* para los incrédulos, sino para los que creen. ²³ De manera que si toda la iglesia se congrega en un lugar y todos hablan en lenguas, y entran unos incrédulos o unos que no tienen *ese* don, ¿no dirán que están locos? ²⁴ Pero si todos profetizan y entra algún incrédulo que quiere entender, queda expuesto, llamado a cuentas por todos. ²⁵ Los secretos de su corazón son manifiestos, y así se postrará sobre el

rostro, adorará a Dios y confesará que Dios está verdaderamente entre ustedes.

²⁶ ¿Entonces, hermanos, qué *significa esto*? Cuando se reúnan, cada uno tiene salmo, enseñanza, revelación, lengua o interpretación. Hagan todo para edificación.

²⁷ Si se habla en lengua, que sean dos, o a lo más tres, y uno después de otro, y uno interprete.

²⁸ Cuando no haya intérprete, calle en *la* iglesia. Hable para él mismo y a Dios. ²⁹ Hablen dos o tres profetas, y los demás evalúen. ³⁰ Si a otro que está sentado se le revela *algo*, calle el primero.

³¹ Porque todos pueden hablar uno por uno, para que todos aprendan y sean exhortados. ³² Los espíritus de los profetas están subordinados a los profetas.

³³ Porque Dios no es de desorden, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, ³⁴ las mujeres callen en las congregaciones, porque no les es permitido hablar. Sean obedientes, como también dice la Ley. ³⁵ Si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus esposos, porque es impropio que una mujer hable en la congregación.

³⁶ ¿Salió de ustedes la Palabra de Dios, o solo llegó a ustedes?

³⁷ Si alguno supone que es profeta o espiritual, reconozca las cosas que les escribo, porque es Mandamiento del Señor. ³⁸ Pero si alguno hace caso omiso, que sea ignorado.

³⁹ Así que, hermanos, procuren profetizar. No impidan hablar en lenguas. ⁴⁰ Pero hagan todo decentemente y con orden.

15

La resurrección

¹ Además, hermanos, les declaro las Buenas Noticias que les prediqué, las cuales recibieron, y en ellas están firmes. ² Si se aferran a la Palabra que les prediqué son salvos por medio de *las Buenas Noticias*, si no creyeron en vano.

³ Porque primero les entregué lo que recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, ⁴ fue sepultado y fue resucitado al tercer día, según las Escrituras, ⁵ que apareció a Cefas y luego a los 12. ⁶ Después apareció a más de 500 hermanos a la vez. La mayoría de ellos aún viven, y algunos durmieron. ⁷ Luego se apareció a Jacobo, mas tarde a todos los apóstoles, ⁸ y por último, como si fuera un nacido fuera de tiempo, se apareció también a mí.

⁹ Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles. No soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. ¹⁰ Pero por *la gracia* de Dios soy lo que soy, y su gracia hacia mí no resultó vana. Más bien trabajé mucho más que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. ¹¹ Entonces, sean ellos o yo, así predicamos y así *ustedes* creyeron.

¹² Pero si se predica que Cristo fue resucitado de entre *los* muertos, ¿cómo dicen algunos de ustedes que no hay resurrección de muertos? ¹³ Pues si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo fue resucitado. ¹⁴ Si Cristo no fue resucitado, entonces nuestra predicación es vana y la fe de ustedes también. ¹⁵ Aún más, si en

verdad *los* muertos no son resucitados, somos falsos testigos de Dios, porque dimos testimonio de que Dios resucitó a Cristo, al cual no resucitó.

¹⁶ Porque si *los* muertos no son resucitados, tampoco Cristo fue resucitado. ¹⁷ Si Cristo no fue resucitado, la fe de ustedes es vacía. Aún están en sus pecados, ¹⁸ y como resultado, los que durmieron en Cristo se perdieron. ¹⁹ Si solo esperamos en Cristo para esta vida, ¡somos los más dignos de lástima de todos los hombres!

²⁰ Pero, ¡Cristo fue resucitado de entre *los* muertos, el Primero de los que durmieron! ²¹ Por cuanto *la* muerte *vino* por medio de un hombre, también por medio de un Hombre, *la* resurrección de *los* muertos.

²² Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir. ²³ Pero cada uno en su orden: Cristo, el Primero, luego, los de Cristo, en su venida.* ²⁴ Luego viene el fin, cuando *Él* entregue el reino al Dios y Padre, cuando suprima toda soberanía, autoridad y poder, ²⁵ porque le es necesario reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. ²⁶ *El* último enemigo *que será* destruido es la muerte.

²⁷ Porque Dios sometió todas las cosas debajo de sus pies.

Pero cuando dice que todas las cosas le fueron sometidas, queda claro que eso excluye al *Padre*, Quien le sometió todas las cosas. ²⁸ Cuando todo le sea sometido, entonces el Hijo mismo se

* **15:23** Lit. presencia.

sujetará al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

²⁹ De otro modo, si realmente los muertos no resucitan, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos? ¿Por qué se bautizan por ellos?

³⁰ ¿Por qué nosotros nos exponemos a peligros a toda hora? ³¹ Les aseguro, hermanos, por la satisfacción que tengo con respecto a ustedes en nuestro Señor Jesucristo, que muero cada día. ³² Si como hombre batallé contra fieras en Éfeso, ¿qué provecho obtuve? Si los muertos no resucitan, ¡comamos y bebamos, porque mañana moriremos!

³³ No se engañen. Los malos compañeros corrompen las buenas costumbres. ³⁴ Velen debidamente y no pequen, porque algunos no conocen a Dios. Hablo para avergonzarlos.

³⁵ Pero alguno preguntará: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con cuál clase de cuerpo se levantarán? ³⁶ ¡Insensato! Lo que tú siembras no se levanta si no muere. ³⁷ Lo que siembras no es el cuerpo que saldrá, sino siembras grano desnudo tal vez de trigo u otro grano. ³⁸ Pero Dios le da el cuerpo que quiere, y cuerpo propio a cada semilla. ³⁹ No toda carne es igual, sino una es humana, otra, carne de bestias, otra, carne de aves, y otra, de peces.

⁴⁰ Hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero uno es el resplandor de los celestiales, y otro, el de los terrenales. ⁴¹ Uno es resplandor de sol, otro, el resplandor de luna, y otro, el resplandor

de estrellas, porque una estrella es distinta de otra en resplandor.

⁴² Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en *cuerpo* corruptible, se levanta en *cuerpo* incorruptible; ⁴³ se siembra en humillación, resucita con resplandor; se siembra en debilidad, resucita con poder; ⁴⁴ se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Si hay cuerpo natural, hay también espiritual.

⁴⁵ Así también está escrito: El primer hombre, Adán, fue hecho como un alma viviente, el último Adán, como un Espíritu que da vida.

⁴⁶ Pues primero es lo natural, luego, lo espiritual. ⁴⁷ El primer hombre es terrenal, el segundo Hombre es del cielo. ⁴⁸ Como el terrenal, así también los terrenales. Y como el celestial, así también los celestiales. ⁴⁹ Así como llevamos la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. ⁵⁰ Pero esto digo, hermanos: *el* cuerpo y *la* sangre no pueden heredar *el* reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible.

⁵¹ Ciertamente les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados ⁵² en un instante, en un pestañeo de ojo, al toque de la trompeta final, porque sonará. Los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. ⁵⁴ Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, se cumplirá la Palabra que está escrita:

¡Sorbida es la muerte en victoria!

⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

⁵⁶ Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la Ley.

⁵⁷ Pero ¡gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! ⁵⁸ Por tanto, mis hermanos amados, estén firmes e incommovibles. Abunden en la obra del Señor siempre y entiendan que su trabajo en *el* Señor no es vano.

16

Las ofrendas del creyente

¹ Con respecto a la colecta para los santos, hagan ustedes según las instrucciones que di a las iglesias de Galacia: ² Cada primer día de la semana cada uno de ustedes ponga algo aparte según prosperó, y guárdelo para que cuando yo vaya, no hagan colectas. ³ Cuando vaya, enviaré a los que designen para llevar el donativo* a Jerusalén con cartas de presentación. ⁴ Si es apropiado que yo también vaya, irán conmigo.

Proyecto de viaje

⁵ Iré a visitarlos cuando pase por Macedonia, pues tengo que pasar por allí. ⁶ En tal caso, estaré con ustedes. Si es posible pasaré el invierno para que ustedes me encaminen a donde vaya. ⁷ Ahora no quiero verlos de paso, pues espero que el Señor me permita permanecer un tiempo con ustedes. ⁸ Estaré en Éfeso hasta el Pentecostés,

* **16:3** Lit. la gracia.

⁹ porque *el Señor* me abrió una puerta grande *para el servicio* eficaz, pero muchos se oponen.

¹⁰ Cuando Timoteo llegue, pongan atención para que se sienta cómodo entre ustedes, porque él también trabaja en la obra del Señor como yo.

¹¹ Que ninguno lo desprecie. Ayúdenlo a seguir su viaje en paz para que venga a mí, porque lo espero con los hermanos.

¹² Con respecto al hermano Apolos, le rogué mucho que fuera con los hermanos a visitarlos a ustedes. Pero de ninguna manera tuvo voluntad para ir ahora. Sin embargo, irá cuando tenga oportunidad.

Despedida y recomendaciones

¹³ Estén alerta y firmes en la fe, actúen con valentía, sean fuertes. ¹⁴ Hagan todo con amor.

¹⁵ Hermanos, ya saben que la familia de Estéfanos, que es de los primeros convertidos de Acaya, se dedicó a servir a los santos. Los exhorto a ¹⁶ que también ustedes se pongan a su disposición, y a la de todos los que cooperan y trabajan. ¹⁷ Me regocijo por la llegada de Estéfanos, Fortunato y Acaico, quienes suplieron la carencia de ustedes, ¹⁸ porque refrescaron mi espíritu y el de ustedes. Por tanto reconózcanlos.

¹⁹ Las iglesias de Asia los saludan. Aquila y Prisca, con la iglesia que está en su casa, los saludan en *el Señor*. ²⁰ Todos los hermanos los saludan. Salúdense los unos a los otros con un beso santo.

²¹ Yo, Pablo, los saludo. ²² ¡Si alguno no ama al Señor, sea una maldición! ¡Ven, Señor![†] ²³ La gracia del Señor Jesús sea con ustedes. ²⁴ Mi amor en Cristo Jesús sea con todos ustedes.

[†] **16:22** Lit. Arameo: Anatema... Arameo: Marana Tha.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti
translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 29 Apr 2024 from source files dated 9 Apr 2024

58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861